

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
AÑO V. En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 10 de Junio de 1905

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración
calle de Moncada, 24.

NUM. 228

CALMA NEGRA

Arrimado, como apuntándose para no caer, á la esquina de una calle cualquiera, imaginaos un hombre joven, bien formado, que señala, todas las constitutivas de fuerza y poder, veladas, acogotadas, mejor dicho, por el intangible microbio del hambre.

Su rostro es inteligente y, no obstante, su mirada revela la más lamentable de las estupideces: la estupidez que produce la resignación.

La resignación es el pecado social más grave, de más tremenda responsabilidad, que ha cometido el hombre desde que existe.

En este joven hambriento, que por desconocimiento absoluto de sí mismo, cree que es natural la situación en que se encuentra, no busqueis nada grande, por más que encierre en sí todas las grandezas; no busqueis nada digno, nada elevado... Ningun arranque, ningun gesto hermoso que le salve... No puede... Está débil. Sus pensamientos, todo son cobardías... Sus actos, todo humillaciones.

Extiende la mano y recoge el mendrugo que le echan los ladrones de su felicidad, de su honra y de su sangre.

Con ese mendrugo pasa días y más días, aumentando su postración y, por ende, su acanallamiento.

¿Morirá de inanición y cobardía?

No.

Vendrá la sacudida orgánica, la primera, y, cuanto más tarde, de mas violentos efectos será esta.

Ese joven, ahora despreciable, está invadido de una enfermedad que pudiéramos llamar la *calma negra*, especie de parálisis intelectual que mata todos los sentimientos nobles y sanos, dejando despiertos solamente los dos mas brutales: el egoísmo y el miedo.

Cuando hasta ese mendrugo escasee ó falte: el egoísmo impulsará el cuerpo y ese pordiosero decaído y aplanado reunirá sus energías... dejará la pared en que se apoya vergonzosamente y marchará... decidido y valiente, tal vez, demasiado léjos.

No morirá, no.

Ya que no los ideales,—pena dá confesarlo, preludio del hambre, las comezónes del estómago, atizarán su sangre, y se moverá.

No lo dudeis.

MIGUEL REY.

Tortosa, 1905.

Al señor Roldán

Muy señor mío: No tengo el honor de conocerle: Un oficial del ejército español me ha dicho que es V. un sargento de la reserva.

No pensaba contestar al *fino y cortés* artículo que V. me dedica en el número de 25 de Mayo último que por

su violenta forma parece dirigido á uno de sus reclutas de 19 años.

Pero, como veo, en dos números sucesivos del "Correo Ibérico", el último de ayer, que V. conoce perfectamente la obra de D. Dionisio Puig, no puede V. haber pecado por ignorancia, atribuyéndome, como míos, los calificativos que yo me limité á indicar en el extracto, suavizado, de la primera página de la obra de ese sábio meteorólogo.

En su consecuencia, atentamente le pido y, solo en caso de negativa, le requiero, conforme á la ley de imprenta, que V. se digne publicar en el diario "Correo Ibérico", en el mismo lugar de la hoja, y en el mismo carácter de imprenta, la contestación que no hubiera dado á uno inocentemente ignorante; aquí está la copia textual de la primera página de D. Dionisio.

"El triste eco producido por la mal-dita hacha del leñador armoniza el grito de espanto, lanzado desde todos los ámbitos de España, ante la persistente ola de fuego que periódicamente nos invade y los mismos locos é insensatos que han destruído la flora nacional, convirtiendo el suelo pátrio en paramal infecundo, piden agua; pregonando que el sentido común es el menos común de todos los sentidos.

"El anillo de fuego y esterilidad del Sahara; nuevo Tavrik meteorológico, amenaza seriamente la tierra de España que corre presurosa á su ruina climatológica, siendo sus caheros y estapas, los heraldos de futura ane-xión.

"En el suelo peninsular solo imperan la ondina y el sisallo, albergue del tábano y la langosta; y si el fondo de algún barranco ostenta tímido árbol, es el trono de la cigarra, borracha de luz y fuego.

"Tan triste es para un pueblo el eterno baño de un sol resplandeciente, como la lluvia eterna de los mares circumpolares.

"Ayer: la presa, recogiendo el agua de rios y torrentes.

"Hoy: la mina, noria, pozo y máquina elevadora.

"Mañana: ni una gota de agua para apagar la sed.

"El proceso alcanzará espantosa finalidad si prontamente no laboramos para la redención de la agricultura, no olvidando que si ella es la base de toda nacionalidad progresiva, el agua es la misma definición de la agricultura, y que el clima abrasador dominante en España, no obedece á una ley física ineludible, sino á una accidentalidad por nosotros provocada."

El "Correo Ibérico", de ayer dice textualmente:

"El agricultor español es enemigo de los árboles y el campesino ignorante, terco, cerrado á la banca, aferrado á sus preocupaciones y envenenado en su propia ignorancia, cierra los ojos y los oídos cuando se le habla de la consecuencia de la plantación de árboles, y se burla del que

intenta hacerle comprender la necesidad absoluta de masas arbóreas porque no vé mas que el daño ilusorio que causan las raices de un árbol corpulento en el sembrado quitando jugo á la tierra.

"Para tales rústicos, obstinados en sus trece, no bastan razones y por aquello de quien lava la cabeza al asno, pierde jabón y tiempo, hacen falta disposiciones energicas y castigos severos para todo aquel que atente á un árbol."

Nunca he dicho tanto.

Durante mas de diez años he sembrado y plantado árboles en el monte de la Caramella y cada año han puesto fuego y quemado todo lo que había prosperado—artículos como el de usted lo explican.

Hé abierto á la navegación del rio hasta Escatrón.

Hé abierto el canal de la derecha y enseñado el cultivo del Delta derecho del Ebro.

Hé dotado á Tortosa del agua inmejorable de la Caramella, cuyo producto líquido no llega al medio por ciento del capital—V. llama á esto explotar al vecindario. Próxima será la destrucción de las obras.

En todo lo que yo he escrito no hay una palabra contra los tortosinos y sus creencias. Ciertos altos funcionarios de la Iglesia consideran como una superstición local, creer que una imagen aldeana ha de hacer caer lluvias torrenciales. Un teniente militar vestido de civil, preguntó á un colaborador del Observatorio de Roquetes, el mismo día de la llegada de la imagen aldeana, si la lluvia vendría pronto, y ese colaborador contestó: "no es posible porque todos nuestros instrumentos indican "Buen tiempo fijo". Eso no es atacar al dogma, ni al ritual de la Iglesia católica romana.

En mala situación estaría yo para atacarle.

Mi suegra, en paz descansa, era católica practicante, mi nuera, joven esposa del capitán comandante de artillería es ferviente católica, he tenido de mi familia un arzobispo, la superiora de un convento y algunos padres de la compañía de Jesús.

No soy enemigo de nadie; nunca he sabido lo que es odiar. Soy únicamente amigo de la ciencia, la he estudiado y sigo estudiándola durante unos setenta años; poco aprovechado en el juicio de V.

Siempre agradecido á mis maestros, ojalá que los sábios señores Cirera y Landerer consintieran á participarme algo de sus ciencias que no conozco.

Por haber llamado la atención sobre la acción aditiva del sol y de la luna, en conjunción, respecto á ola aérea, me han de tomar, dice V, en Tortosa, por un *Zaragozano* de perro chico; ni tanto valgo señor mío, soy un pobre viejo, ingeniero; pero sé lo que son el trigo y la rotación de la tierra y la revolución sideral que, en su acebera de siglo en siglo, su revolución sinódica que ha puesto á V. tan enfadado, su revolución trópica ano-

matística draconítica y sus duraciones. Perdóneme esta infantil pretensión.

Pues señor sargento, perdone usted, también, á su recluta, esas palabras demasiado técnicas y lunáticas, como le perdono de todo corazón, en virtud de mi decálogo Judáico, de su ensanche cristiana, y de su universalidad humanista, todas las palabras inexactas, malsonantes, malévolas ó peligrosas que ornán el escrito por V. á mi dirigido y que acabo de contestar ofreciéndome de V. atento y respetuoso S. S. q. s. m. b.

JULIO CARVALLO.

Tortosa 3 Junio 1905.

Sobre el Regués

Combatiendo yo, en este mismo semanario, las gratuitas y falsas afirmaciones, de *Un Reguesin*, sentaba en síntesis las conclusiones siguientes:

1.^a Que, la fiesta del 1.^o de Mayo en Regués, fué una gran manifestación del espíritu republicano y democrata que anima y sienten la mayoría inmensa de los habitantes de aquella barriada.

2.^a Que Arasa es un trabajador y el *Reguesin* un gandul.

3.^a Que, tanto el *Reguesin* como sus parciales, están muy por bajo de Arasa, respecto á honradez, laboriosidad, altruismo y cortesía.

4.^a Que, los honrados industriales tortosinos que tomaron parte y realizaron con su presencia el acto llevado á cabo en Regués, son inmensamente más útiles y necesarios á la sociedad que el *Reguesin* y sus secuaces.

5.^a Que las elecciones pasadas y las venideras demostrarán, con la irrefutable lógica de los números, si hay ó no republicanos en Regués.

6.^a Que jamás en fiesta republicana alguna los excesos alcohólicos han producido desgracia alguna, mientras que en las católicas romerías, se cuentan por centenares los heridos y los muertos.

7.^a Que los republicanos solo empleamos la persuasión y el amor en la propaganda de nuestros ideales y los clericales reaccionarios se valen de la imposición y el castigo.

8.^a Que las cárceles y presidios se llenan, por igual, con gente que vá á misa, al rosario y hasta con la que viste el traje talar, que con lo que en su vida ha entrado en una iglesia; y

9.^a Que la ciencia y el trabajo se hallan reñidos con el *Reguesin*.

Estos son los hechos, lo dicho y afirmado por mí, á pesar de lo que *ad libitum* diga el *Reguesin* de gestaciones y de abortos.

Lo que digo yo mantengo y no lo voy á cambiar, como suele hacer el *Reguesin*, quien, en su primer escrito lababa á entender que asistió á presentiar la fiesta, que oyó los discursos,

que vió como la gente marchaba á sus quehaceres sin hacer caso de requerimientos etc., etc. y luego viene y se descuelga, en su segundo escrito, conque no presencié, ni oyó, ni vió nada, ni aun siquiera estuvo en Regués. De dónde se infiere, ó lógica no hay, que si presencié los hechos, mintió como un bellaco al desfigurarlos, y si no los presencié, doble motivo para creer que ha faltado á la verdad y por lo tanto se le puede llamar embustero.

Ahora bien, para rebatir mis afirmaciones, únicamente se le ha ocurrido al Regués (lo de siempre), la amenaza vil y encubierta de dar á luz las calumniosas é infames mentiras que en la soledad de la celda, el espíritu de la dominación universal sugiere á la gente negra y además: argumento Aquiles!, llenándome de piropos; tales, como: que soy listo, que soy duro de boca, que llevo campanillas (¿si se habrá creído que soy sacristan?), que estoy reservado para las grandes solemnidades (¿si seré, sin saberlo, algún santo que hace llover?); que me las tiro de literato (á su lado presumo de ello), que soy escribidor corrido (es claro que sí, pero no de vergüenza ¡eh!), y paro tergiversar lo por mi dicho, nombra y alude solo á una digresión que me permití hacer sobre el diario *Correo Ibérico*.

Luego echándonos de D Quijote, (¿si en su ánimo habrán influido las fiestas del centenario cervantino?) abroquelándose la cualidad de desfacedor de entuertos, se dá, á si mismo el título de socio honorable de café cantante, bailante, contoneante y otros excesos de la gente del bronce.

Y como se conoce que, tan pequeño tiene el meollo, como anchas las traçaderas y dura la piel, se consuela con sus victorias Kuropatkinescas, recoge los laureles y se retira con el portentoso triunfo de la huida.

Y como lo escrito por mí, escrito queda, y lo que yo afirmé, ratificado está (aunque pequé de Tenorio), y como ninguna de mis apreciaciones ha sido rebatida, yo, mientras este caso no llegue, seguiré teniendo y considerando como embustero al que falta aquellas verdades y esto lo mantendré siempre, cuando y donde sea preciso, y como, discutir con adversarios que se valen de la mala fé en sus discusiones, es peligroso, cojo la pluma que para esta pequeña polémica me ha servido y la tiro á la calle para no volver sobre este asunto, aunque me punquen frailes descalzos.

ALXER.

P. D. Para que vea el Regués como trata á la gente de su jaez un periódico bilbaino, á continuación insertamos, copiándolo de aquel, el artículo siguiente:

¡MISERABLES!

Decididamente, lo más malo que se puede ser es católico.

Sobre todo católico ilustrado.

Más aún, periodista católico.

¡Qué entrañitas tienen los que escriben en los periódicos de la buena prensa!

Ser católico á secas ya es una mala señal para que se sea buena persona. Es vengativo, hipócrita, traidor. No se puede fiar de él ni la madre que lo parió.

¡Pues digo si el que es católico tiene la añadidura de ser periodista!

Hay que verles á estos tales. Son brutalmente fanáticos, ó lo aparentan, pues por lo general no son más que unos vivedores.

Son aduladores y rastreros con el rico y con los que pueden premiar sus servicios, pero despóticos, tontos y vanidosos con los que tienen deba-

jo.

Son un saco de maldades, tienen todos los vicios, se revuelven en la corrupción más desenfrenada, libertinos como ellos solos, borrachos, mujeriegos, y ponen caras de hipocresía para aparentar virtudes.

Fingen un ardor religioso que no sienten, sin más fin que el de entrar á saco en la caja de la administración que colman cuatro ricachos imbéciles.

Una redacción de periódico católico es una guarida de bribones, por regla general.

Y hay que leer lo que escriben. En sus escritos jamás campea la sinceridad. La mentira es su mejor arma de combate. ¡Con qué frescura la manejan! Parece que están ciertos de que los que les leen son idiotas.

La mala fé, el odio, la excitación al rencor, todas las malas pasiones asoman en sus artículos. Parece que mojan las plumas en el peor de los venenos.

Ninguna cualidad buena reconocen en el adversario. Basta que sea liberal para que le supongan propicio á todos los crímenes.

Esclavos voluntarios, reniegan á pulmón herido de la libertad humana. ¡Qué sociedad la que nos preconizan! Ni ellos mismos podrían vivir en ella.

El agarrotamiento del pensamiento humano; la sumisión absoluta del pobre al rico; la iglesia dominando al mundo; el fraile, grosero é ignorante, en la cúspide del poder; la religión y el capital, tiranos del hombre. Ese es el bello ideal de los bicharracos que empuercan las hojas católicas.

Vease la actitud de la prensa católica española ante la actitud revolucionaria del pueblo ruso. Véase ante todo. *La Gaceta del Norte*, el más repugante de los periódicos clericales.

Las brutales matanzas del Domingo rojo en San Petersburgo no la hicieron prorrumper en la mas leve protesta. En cambio cuando la venganza popular hizo polvo al gran bandido Sergió, aulló de dolor y calificó de canallas á los revolucionarios.

No hay alma noble que no se subleve ante la ultrajante esclavitud en que vive el pueblo ruso. Sus angustias, sus dolores sus esfuerzos por levantarse de la degradación zarista, conmueve en su favor al mundo entero. *La Gaceta del Norte* y con ella toda la buena prensa ruega á Dios porque el gran criminal Nicolás y su camarilla de doradas fieras puedan aplastar de una vez para siempre á la salvadora revolución.

Ved cómo censura, como se resuelve contra los que abominan del régimen incalificable de la Rusia imperial. Llama malos patriotas, traidores, á los revolucionarios rusos que desean el triunfo del Japón, porque la victoria del Zar sería el acogotamiento de toda reforma liberal, de todo progreso, de todo sople civilizador.

Dice *La Gaceta*.

“En distintas lenguas y en diversos tonos ha traducido este grito la prensa europea; “Una victoria semejante (la de Rusia) operaría en la situación interior un cambio completo... Las reformas serían aplazadas á las calendadas grietas... En lo que á los elementos radicales concierne, la mayoría de ellos desea en su fuero interno que la escuadra rusa sufra una derrota.”

“Son siempre los mismos! Al brutal egoísmo posponen el honor, la vida de la patria.”

“Sí, grandísima reaccionaria. Porque la libertad y la dignidad humana, incompatibles con el catolicismo y con la autocracia rusa, están por encima de las patrias, y malditas sean éstas, si han de existir y basarse sobre la degradación y la esclavitud de sus

hijos.

¡Oh periodistas católicos! Sois unos miserables.

Infundios

El viaje del Rey de España me ofrece campo para dilucidar un asunto que tiempo ha, guardo deshilvanado, con más borrones que letras entre los papeles de mi cartera. Revolviendo notas teatrales, estudios críticos, apuntes y perfiles salen las cuartillas, aparecen las citas, vense los nombres en gracioso y asustadizo desorden. Representan ellas una labor concebida torpemente un día, delineada otro, hoy aseverada y confirmada.

A fin de fortalecer mi escrito en la mente del lector, quisiera llevar á su memoria hechos que nuestra inacción é indiferencia relega prontamente al olvido, hechos que debieran constituir eras, épocas en el transcurso de la historia patria. La bomba en el Liceo, la de la calle de Cambios Nuevos, el suceso del joven que, leyendo á Tolstoy y á Balmes, *La Verdadera Vida* y *El Criterio* amenaza con un puñal la existencia de Maura. Ese último constituye casi una excepción; no hallo sin embargo inconveniente alguno al incluirle en la regla general.

El español de la leyenda ha muerto: Viriato, el pastor, Rodrigo Diaz de Vivar, Pelayo el de Covadonga son fantasmones, monigollos impertinentes que ponen en mal lugar el carácter y costumbres de hogaño; los desplantes, atrevimientos, hazañas de nuestros héroes pasaron al estilo apologista; son cuentos tan fantásticos, tan salpicados de talco, tan abusivos de relumbrón como los de hadas en *Las mil y una noches*. La apreciación no deja de ser un consuelo.

El trascendental objeto del viaje de D. Alfonso á Francia é Inglaterra ha pasado desapercibido al noventa por ciento de los hijos de Hispania. Pocos han distinguido en la visita á Loubet un conato de alianza, en la llegada á Londres un concierto de boda con princesa protestante. Ni los triunfos ni las palmas, ni los aplausos del vecino pueblo al Rey de las Españas hicieron gran mella en nuestra apatía, en nuestra indolencia. Bueno, respondimos á todo como el gitano del cuento.

Un atentado que pudo ocasionar funestas consecuencias consigue arrancar un grito al cuerpo anémico y escualido; sólo la idea de la muerte, da fé de vida. Al grito sucede la indignación; á esa el anatema, anatema de irracional, de injusto, de ignorante.

Me explicaré. Soy el primero en condenar el crimen, ejecútase en cualquier forma, sea por cualquier motivo; la sangre no limpia, ensucia; la mancha de sangre ha de lavarse. De eso, á imputar la acción al anarquismo media un abismo de diferencia. El juzgar ligeramente es causa de grandes trastornos, de lamentables confusiones.

El anarquista verdad huye del exterminio; sus doctrinas se separan del proyectil de la bomba. El orden social es su dios; la paz, su virgen; el cariño, el eterno amor su único, su solo mandamiento. Su fé le conduce á hermanar todos los pueblos, comulgando en su ideal de soñador.

La clase burguesa, pusilánime, necia, tonta de por si no sabe establecer diferencia entre el dinamitero y el anarquista; comprende, glosa á los dos en un grupo indivisible; no distingue al discípulo de Reclús y Malato, del criminal feroz; para el legislador adocenado constituyen también ambas etopeyas una sola personalidad.

El anarquista existirá siempre: proviene de la disparidad de criterio, de

la tirantez de relaciones entre sociedad y Estado. Las mogigaterías de Maura, el ensoberbecimiento y descuido de Villaverde, padres de nuestra pobreza, engendran esos grandes reformadores.

La ley del anarquista es lógica vidente; considera un contrato la ley que une al individuo con el Estado, contrato que puede anularse cuando no satisfaga á una de las partes. La combaten sus enemigos alegando no es suficientemente perfecta la Humanidad para prescindir de trabas que regulen y determinen sus actos. Esa misma teoría abona la doctrina anárquica. Los que van al delito no son reformadores; no son utopistas; son repulsivos criminales.

Las notas de este artículo escritas sin método pero con cálculo, aparecen aquí bastante desordenadas. El fondo debe servir de disculpa á la forma, siempre en mí, pobre y mezquina.

BUENAZO.

De las lluvias en Tortosa

Con una muy corta estadística general para Madrid ó España, y algo de conocimiento de astronomía de las mareas oceánicas y de las olas atmosféricas, he podido indicar con algunos días de anticipación y con la prudencia científica, que llovería probablemente el día 4 de Mayo y ha llovido en Tortosa y mucha parte de la cuenca del Ebro.

Lo mismo ha sucedido con las lluvias del 18, del 23, 26, 27 y 31 de Mayo 3 y 4 de Junio, época de la conjunción y término del mes synódico de la luna de Mayo.

El observatorio de Roquetas, provisto de todos los instrumentos para conocer el estado meteorológico de cada día, podrá hacerlo con más seguridad ó con más grande probabilidad.

Hemos entado en los días de la luna de Junio. Tal vez no sea inútil traducir al español el resumen de las observaciones meteorológicas que hizo en los años 60, 61, 62 y 63 en Amposta, San Carlos y en las llanuras del Delta del Ebro, resumen publicado con mi *Memoria sobre el saneamiento y cultivo de los Deltas de los ríos* por la *Academia Nacional Agrícola y Comercial en París*.

Variaciones barométricas de 78 á 74 centímetros de mercurio.

Vientos.—Direcciones

N. E. S. O. Calma.

Números anuales de días 70, 79, 207, 11, 4.

Lluvias. En el año, 37 días de lluvia; Enero 5, Abril 2, Julio 1 (tronada), Octubre 5, Febrero 2, Mayo 8, Agosto 5 (tronada), Noviembre 4, Marzo 2, Junio 2, Setiembre 2 (tronada), Diciembre 2.

Todos esos números, son, en término medio, deducido de pocos años de observación. Dentro de algunos años, el cálculo de la probabilidad podrá saberse sobre mejores bases.

Temperatura mediana, 11°, 5—mínima 2°—máxima 43°.

Mediana: del invierno 11°; de la primavera 16°, del verano 25°, del otoño 18°.

Coordinando las observaciones por meses lunares entre dos fases consecutivas del mismo nombre, de la luna nueva á luna nueva por ejemplo, se obtienen números más comparables entre ellos, que si los meses fueran solares.

Aunque deducidos de un número de observaciones demasiado corto, como están tomadas de esta misma parte inferior del Ebro, permitan afirmar

que las preocupaciones de los campesinos de poca instrucción esperarían en vano, torrenciales lluvias en los meses de junio y julio, agosto y septiembre.

Mayo es el indicado mes de más lluvias, en esta comarca; pero, en cada año, se ha de tener cuenta de lo que dicen el barómetro, el termómetro, el viento reinante y las fases correspondientes del mes sinódico. Ojalá lo publicara, diariamente, el Observatorio.

Considero como un DEBER absoluto, de los que *saben* hacer la luz a los ojos y en la inteligencia de la masa que no *sabe*, para que todos unidos realicen las obras que la ciencia indica y que la experiencia demuestra cómo los medios de asegurar las cosechas ó el pan cotidiano.

JULIO CARVALLO.

Tortosa 7 Junio 1905.

Mil ciento millones, trescientas veintiseis mil, setecientas noventa y nueve pesetas, setenta y cuatro céntimos ¡PERDIDAS!

Reproducimos de un periódico de Valencia:

"El paso del rey por Valencia ha reportado entre otras ventajas para la monarquía, de la que algunos abran los ojos si quieren ver.

Para los que se encuentran en este caso publicamos las siguientes líneas:

En los veintisiete años que lleva de monarquía restaurada, ha pagado la nación a la casa real DOCIENTOS CINCUENTA Y TRES MILLONES, NOVECIENTAS OCHENTA Y CUATRO MIL, NOVECIENTAS TREINTA Y UNA PESETAS.

Ahora...

"Por obligaciones eclesiásticas para el clero, pagamos anualmente cuarenta millones, novecientas treinta y ocho mil, veintinueve pesetas, sesenta y dos céntimos. En los veintisiete años que llevamos de restauración borbónica, hemos pagado al clero la enorme cantidad de MIL CIENTO MILLONES, TRECIENTAS VEINTISEIS MIL, SETECIENTAS NOVENTA Y NUEVE PESETAS SETENTA Y CUATRO CENTIMOS, y además los católicos pagan misas, entierros, funerales, sermones novenas, bodas Cuarenta horas, etcetera, etc. etc.

Estos millones sumados a los que la casa real ha consumido, forman un total de *mil trescientas cincuenta y nueve millones trescientas once mil, setecientas treinta pesetas, con setenta y cuatro céntimos.*

Si después de conocer estos datos, preguntan ustedes que por qué no progresamos, será por ganas de preguntar.

¿Que pueblo, por rico y trabajador que sea, progresa, teniendo que llevar arrastrando esas carretadas de oro inútil para el bien general.

Con esos *mil trescientos cincuenta y nueve millones, trescientas treinta y una pesetas treinta y ocho centimas*, mas los intereses respetables, de ese capital enorme, durante veintisiete años, la Republica hubiera hecho en España una nación rica, capaz de competir con cualquiera de las naciones de Europa.

Pero como es millar de millones se los ha comido la casa real y el clero, sigue la Mancha sin canalizar, y la crisis del trabajo lleva el hambre a Andalucía y a todas las regiones de España.

Cuartillas a la imprenta

¡SI ES BROMA!...

Se ha concedido el título de almirante de nuestra escuadra al rey Eduardo VII.

¿De nuestra escuadra?

¡La madre de Dios!

Si un día se le antoja al flamante almirante, visitar su nueva escuadra y se le ocurre compararla con la inglesa, vá a creerse que Portugal acaba en Valercia.

Que me perdona el gobierno, yo lo he tomado á broma y creo que Eduardo VII... tambien.

Es un decir.

IMPERIO DE LA MUERTE.

"Desde que Nicolás II ha declarado que mantendría la calma en San Petersburgo aunque para ello tuviese que hacer una matanza general, ha ido despoblándose la capital del imperio ruso. Hasta la fecha se calcula en trescientas mil el número de personas que han abandonado aquella población. Hay que tener en cuenta que en este número no entran los obreros que acusados de revolucionarios son enviados a sus países respectivos. El número de estos se calcula en 50.000.

Solo al obscuro cerebro del más ignorante de los déspotas, se le puede ocurrir el medio salvador de mantener la calma á expensas de una *matanza general*.

¡Pobre Nicolás!

Tu Serafin te ha abandonado y tu imperio sobre la tierra, á pesar de los designios divinos, no pasará de ser el imperio de la muerte.

El último de tus deportados, es más digno y más feliz que tú.

¡LÁSTIMA!

Mi respetable amigo el anciano ingeniero francés D. Julio Carvallo Carrion, se defiende, en este periódico de una retahíla de groserías que le dedica, desde las columnas del órgano de los jesuitas un tal Roldán, sin respeto al saber que toda Tortosa reconoce en el Sr. Carvallo, á su edad y á sus intachables costumbres.

La carta del Sr. Carvallo prueba dos cosas: la supinísima ignorancia de Roldán en materias científicas y la extremada modestia del Sr. Carvallo.

Yo considero una lástima que el viejo sabio pierda un minuto solo de su vida en leer y contestar semejantes paparruchas, ya que todos hemos visto cumplir las predicciones del señor Carvallo y las de la virgen de la Aldea, no.

MERY.

Tortosa, 1905.

REMITIDO

Desde Santa Bárbara

Sr. Director de EL PUEBLO.

Muy señor mío: Espero de V. se dignará insertar estas líneas en su valiente semanario.

El día 9 del pasado mes, se dió una conferencia en el local "Centro Republicano", en la cual hizo uso de la palabra el compañero Casademunt, y á pesar de poseer espacioso solar, resultó insuficiente, pues todos deseábamos escuchar las palabras de tan ilustrado compañero.

El caso curioso es, que habiéndose concluido la conferencia, por casualidad, el compañero conferenciante, salió á tomar el fresco á la misma puerta de dicho "Centro", y en aquel momento pasaba una procesión, y los tres curas que en ella iban, al ver á nuestro apreciado compañero que aun continuaba á la puerta y con la gorra puesta, se acercaron á él y le dijeron que se descubriera; pero como él sabe su obligación, no quiso descubrirse; no teniendo más remedio que seguir la procesión por su camino, llevando los curas otra procesión por dentro.

Luego más tarde, hizo la denuncia el cura, según tengo entendido, pero viendo que la cosa iba de mal

en peor para él, la retiró, según informes.

No quedaron por eso satisfechos dichos cucarachas, pues en un sermón dijo que "Juan Casademunt, había ido á pedirle perdón, por aquello de no querer descubrirse; y para que todo el "Pueblo", se entere, decimos á dicho cura que miente, y que la dignidad de nuestro compañero es mucha y que nunca pedirá perdón de nada á los que detesta y abomina; y que quien faltó fué el cura por querer obligarle á descubrirse, cosa á que no tiene derecho.

Sr. Cura, si vá tomando estas medidas, se encontrará todos los días en los mismos casos, porque aun que es poca la libertad que disfrutamos en España, tenemos una, que nadie podrá quitárnosla, y esta es la de cultos; yo en su lugar, en vez de preocuparme de estas cosas, me preocuparía por ejemplo: en dar cuentas de las obras verificadas en la iglesia, y entonces cumpliría con su deber.

Yo le recomiendo el camino que usted debe seguir, y es que cuando vaya á realizar algún acto de su religión, ir con la cabeza baja y así no verá á nadie, porque si quiere obligar á los transeuntes, le van á salir las cosas muy mal paradas; y tenga V. entendido que tanto los Republicanos de Santa Bárbara, como los que á ella llegan, tienen mucha vergüenza para no meterse en casa ajena.

Vaya V. tomando tila, Sr. Cura, mucha tila, que ya nos cuidaremos nosotros de presentarles á los ojos de todo el mundo trabajador, tal como son; y seguros estamos de que abriremos muchos ojos á la razón y verán las malas artes que abrigan.

Para terminar, saludo á todos los compañeros del "Centro Republicano", de Santa Bárbara al grito de: ¡abajo las tradiciones, supersticiones y sofismas religiosos!

Reciba Sr. Director de EL PUEBLO gracias reiteradas, del que se ofrece de V. affmo. S. S. q. b. s. m.,

José Garriga.

Santa Bárbara 1.º Junio 1905.

CRÓNICA LOCAL

¡Como cambian los tiempos, exclamaría otra vez el chulo del sainete si por casualidad cayese en sus manos algun periódico español y tuviese la humorada de leer en la sección telegráfica, lo que dicen de España los principales periódicos ingleses con motivo del viaje del Rey.

Todo el mundo recordará la frase de Salisbury, poniéndonos piadosamente, entre las naciones moribundas. Pues bien, en un periquete, hemos cambiado la organización del Estado, destruyendo, en este momento preciso, la frase del estadista inglés, la prensa de su país.

Al decir de esos periódicos que vienen llenos de *humour*, hemos entrado sin llamar al portero ni pedir permiso, por la puerta de la regeneración y nos espera un buen porvenir. Y todo ello se nos acolado de rondón, sin duda por obra de esa Providencia agraciada que no nos abandona ni un instante y preside nuestros destinos paternalmente y nos busca la felicidad por el procedimiento de "la letra con sangre entra."

Resulta, pues, que sin que tuviéramos ocasión de habernos enterado de tan feliz nueva, del estado agónico de Salisbury hemos pasado á la salud pregonada por los periodistas ingleses, que por lo visto siguen ocupándose de las cosas de España tan concienzudamente como aquellos turistas aficionados á lo pintoresco, que van casi exclusivamente á Andalucía para ver calañeses, mujeres con la na-

vaja en la liga, toros, borrachos y cuanto constituye aquella España que han *fantaseado* algunos escritores extranjeros á quienes les han presentado amañados, semejantes elementos, que constituyen una parte del herpes nacional que ya va desapareciendo.

Desgraciadamente para nosotros la realidad demuestra que es equivocada la visión de esos periodistas, porque no asoman por ningún lado los síntomas de regeneración, presentándose en cambio, los de disolución de la nacionalidad porque los elementos directivos del Estado no solamente no encarnan los intereses de aquella, sino que le son contrarios.

La cortesía y el oportunismo hacen fantasear mucho, y en verdad que ni estamos en período tan agónico como el diagnosticado por Salisbuy, ni en las bienandanzas pintadas por la prensa inglesa, á la cual hubiéramos agradecido más su apoyo, lo mismo que el del gobierno inglés, cuando nuestras desventuras coloniales agravadas por la ingerencia inglesa contra nuestros intereses.

Por algo dice el refrán que "pruebas son amores y no buenas razones."

Se ha puesto á la venta la obrita de nuestro compañero de Redacción don Miguel Rey, *Alma Social*, estrenada en el teatro Principal de esta ciudad con extraordinario éxito.

La recomendamos á nuestros correligionarios. Los de fuera, pueden pedirla, remitiendo el importe en sellos de correo, a su autor: calle Marqués de Bellet, 5, principal.

Precio de la obra, una peseta.

Doña Cruz Inés de Castro García, esposa de nuestro amigo particular el diputado á Cortes por este distrito, don Primitivo Ayuso, ha fallecido á las once horas del martes último. Las simpatías de la familia quedaron demostradas por el numeroso acompañamiento que asistió al acto de la conducción del cadáver á la última morada.

Las virtudes que adornaban á la finada, y que pregona con justicia Tortosa toda, nos hace exclamar: si hay un cielo y un Dios justo, llamada por El, debe hallarse en dicha mansión el alma de la finada.

Reciba la familia de la esposa y madre ejemplar la expresión sincera de nuestro sentimiento, asociándonos al que tan justamente debe embargarle por pérdida tan irreparable.

Nuestro apreciable colega *La Republicana*, de Vitoria, reproduce el artículo de Rey, "La gran bofetada".

Agradeciendo.

Se nos informa de la próxima aparición en esta ciudad de un semanario que con el título de *La Redención*, será órgano oficial del Centro Obrero de Corporaciones, teniendo por objeto la defensa de los intereses morales y materiales de la clase obrera; desheredada de la fortuna, á pesar del esfuerzo de nuestros católicos de llenarles la cabeza de sermones huecos y el estómago de alfalfa espiritual.

Deseamos vivamente largos años de vida próspera al nuevo colega y que no sufra percances judiciales.

Esta noche en el Principal reprise de la compañía cómico-lírica de los señores Gil-Sola-Tena, con la preciosa zarzuela *El rey que rabió*.

Para mañana se anuncian dos grandes y variadas funciones.

A. Tort Nicolau

MEDICO CIRUJANO

CONSULTA GRATUITA

DE 9 A 10 DE LA MAÑANA

Mercaderes, 4, 2.º.—TORTOSA.

Imp. Sucesores L. Bernis.—Tortosa

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL.

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.-TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

CINCO MILLONES DE FRANCO

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

JUAN ESTEVE

GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLO (RODET) DE GOLL, ULLCOE A y MONTJUCH.**

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en «ferro-carriles, carreteras y puertos».

DIRECCION. CALLE SAN BLAS, 9

TORTOSA

GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

ENRIQUE ZARAGOZA

SAN BLAS, NÚMERO 11.-TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas y toda clase de bebidas, elaboradas con el bicarbonato sosa.—Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos.—Zarzaparrilla clase 1.ª—Brea Munera clase 1.ª—Cerveza alemana, tónica y de gran pureza.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta, Vitter, Vermohut, etc. etc.

Se sirven y se hacen de encargo toda clase de bebidas.

Centro de reclamaciones Contra Compañías de Ferro-carriles

Patentes invención.-Marcas fábrica

Director Gerente: **Julián Nogués**, Abogado. Madrid, Lagasca, 5, 1. Sucursal en Barcelona: Paseo de San Juan, 129, 1.º. Suscripción mensual de 10 á 25 pesetas, sin cobros de honorarios ni derechos más que la cuota convenida

La Internacional TALLER COLECTIVO de la Sociedad de Sastres

DE AMBOS SEXOS DE TORTOSA
Grandes y bonitas novedades
PLAZA NUEVA, 29 y CAMBIOS, 2.-TORTOSA